

## LA TREGUA

**L**A bomba es la continuación de la censura por otros medios. Más humanos. La bomba admite la protesta por la bomba; la censura no admite la protesta por la censura. "Contra las miasmas sutiles/no hay manera de luchar", decía Echegaray en unos versos más bien caricaturescos. Para protestar de la bomba, los periodistas barceloneses y luego los madrileños han estado un día sin publicar sus periódicos. Para que la sociedad advierta lo que le puede pasar si las bombas vuelven a traer la normalidad: la censura. Como lo que los críticos de Buero Vallejo llaman "efecto de inmersión" en este autor (las luces se apagaban totalmente en "En la ardiente oscuridad" para que todos sintiéramos, durante un momento, lo que es ser ciego). En el lenguaje de Jean Genet, la bomba sería la violencia, la censura la brutalidad. Lo que no sé bien es cómo encajar en la tesis de Genet esta bomba, estas bombas violentas: como no son de la izquierda, no hay manera de justificarlas. Otra vez será.

No es coincidencia que ahora se defiendan la libertad de expresión y de prensa en una obra de Buero Vallejo. Es una oportunidad, pero no una coincidencia, porque Buero está defendiendo siempre la libertad, y las bombas y la censura siempre la están atacando. Son dos constantes. Buero invoca a Larra, y Larra dice en el escenario una frase que tampoco ha cesado: "Escribir, en Madrid, es llorar". Larra pensaba escribir una obra de teatro sobre Quevedo y Quevedo casi aparece en el boletín de los huelguistas de la prensa, en un gran título que decía "No nos callarán". Es, quizá involuntariamente, una forma de parafrasear el soneto: "No he de callar, por más que con el dedo...". Todos los nombres se van engarzando como cerezas sacadas de una cesta al azar: Quevedo, Buero, Larra, la bomba, los huelguistas de la censura. "Don Homobono" es un personaje de Buero: el censor, que sobrevive a los regímenes y a los primeros ministros. El censor que no cesa. (Lástima que al personaje le hayan hecho una careta de malo cómico que tiene rasgos judaicos acentuados: todavía los cristianos viejos nos empeñamos en vestir al malo con ropas de judío: tenemos así otra censura, otra inquisición en nuestros mismos huesos.) Los regímenes pasan, Don Homobono permanece. Si dormita, le sustituye su hermano el terrorista. La censura por otros medios.

La persecución, el terror, la censura, la opresión, vienen de antaño. Más atrás de Quevedo. Y más atrás de Sócrates. Hay países que parece que se salvaron. España, no.

En España hay una tregua. Con bombas, palizas, anónimos y procesos: una tregua especial. A veces pienso si no será una astucia especial, una forma de dejar que salgan adelante nombres, firmas, personas, para poder hacer una lista cabal y concreta. Para cuando termine la tregua. Y vuelva "el español donde solía". A la cárcel. O al viejo y goyesco paredón, tan continuamente evocado en estos últimos años por quienes lo añoran —lo añoran desde el lado que ellos creen bueno: otros prefieren estar en el lado de los fusilados que en el de los fusiladores—. Aprovechemos esta tregua. Digamos todos lo que hay que decir. Antes de que el argumento de la historia vuelva de nuevo a manos de sus propietarios de siempre.

Siempre servirá de mucho. Y será una manera de entretenerse mientras se espera el paquete con su tic-tac, o la disolución de las Cortes y el restablecimiento de la censura.

POZUELO

## Parlamentarios andaluces

# SE ROMPE EL IMPASSE

ANTONIO BURGOS

**P**ARECE que el "impasse" a que los parlamentarios andaluces habían llegado por un quitame allá ese Ceuta y Melilla se ha roto, y que la Asamblea regional se va a reunir de nuevo el 8 de octubre para afrontar por derecho el régimen preautomático. Con este "impasse" se han clarificado las posturas: se ha visto que UCD y PCE están por la autonomía y por la institucionalización de la Asamblea, y que el PSOE, mayoritario al Sur de Despeñaperros, anda pidiendo amianto para no quemarse. Los chicos del PSOE, por boca del diputado sevillano Alfonso Lazo —que sabe un rato de desamortización y precedentes del subdesarrollo—, han cantado esta gallina que dice no a que Andalucía avance: "No existe ninguna institución autonómica que restablecer y la Asamblea de los diputados y senadores andaluces no iba a devenir más que en una simple reunión sin poder efectivo alguno, dedicada a un trabajo puramente teórico". Más adelante, Lazo lo pone más facilito todavía, que vamos de torpes: "Dicho con otras palabras: la Asamblea iba a quemarse en tres meses, su prestigio sería total; pero como en tal organismo el PSOE debe aparecer como mayoritario, sería este partido el 'responsable' ante la opinión pública de todo este fracaso".

Ya dije a raíz de las elecciones que el tema del autonomismo quedaba en manos de la mayoría del PSOE. Ahora se ve cómo esa mayoría contempla el tema. Andalucía debe perder de nuevo el tren de las autonomías por la sencilla razón de los precedentes históricos: porque también lo perdió en la Segunda República, viene a decir la tesis Lazo-PSOE. Frente a esta tesis está la de UCD-PCE, de institucionalizar la Asamblea y salir cuanto antes del "impasse", aunque unos crean con mayor convicción que otros en la virtualidad del régimen preautonómico andaluz. Por parte de UCD, ya hasta Clavero se nos ha vuelto ferocemente autonomista, sorprendiendo a quienes escuchamos sus reparos centralistas cuando andaba organizando el PSLA que le ha llevado al poder. Al andaluz Clavero le están volviendo autonomista los catalanes, los vascos y los canarios,

lo que siempre es de agradecer; y este autonomismo se lo está contagiando a los parlamentarios ucedistas del Sur. Por parte del PCE, el viaje de Santiago Carrillo en el fin de semana ha sido interpretado como un espaldarazo a este despegue regionalista de los comunistas andaluces.

El panorama no queda aquí: la izquierda extraparlamentaria está también presionando para conseguir el Estatuto y la Asamblea. El PTE ha presentado esta semana su proyecto de bases autonómicas, igual que antes hiciera el Partido Carlista de Andalucía. De forma que ya casi se conocen todos los proyectos, menos los de UCD y PSOE, que siguen en el secreto del sumario. Parece que los parlamentarios, de aquí al día 8 de octubre, van a manosear estos papeles autonómicos, para someter a la Asamblea el estudio de un régimen transitorio para Andalucía. Antes, parece que el tema Ceuta y Melilla se habrá solucionado con una asamblea propia, con rancho aparte parlamentario.

No se crea, sin embargo, que con esto está todo arreglado. En la calle sigue la frustración de los electores, a la que se interpreta responden estas acciones urgentes de los partidos. Por mucho amianto que pida el PSOE para no quemarse, después que el diputado Alberti abandonara su escaño, el escritor Manuel Barrios parafraseaba el otro día sus versos, dirigidos en los años cincuenta a los poetas del Sur: "¿Qué hacen los parlamentarios andaluces ahora?". ■

